

México, Mayo diez de mil ochocientos setenta y uno.—*L. Guzman.*

Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.

México, Mayo once de mil ochocientos setenta y uno.

Por revisado; y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*J. M. Lafragua.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Aza.*—*Luis María Aguilar,* secretario.

Son copias que certifico. México, Mayo doce de mil ochocientos setenta y uno.—*Gomez Figuarte.*

AMPARO.

Juicio seguido ante el Juzgado de Distrito de Veracruz, por el C. Macario Olivares, por violacion en su persona de las garantías consignadas en los artículos 16, 19 y 20 de la Constitucion Federal.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito:

El Promotor fiscal dice, que en el juicio de proteccion y amparo que solicita el C. Macario Olivares, contra el acto de haber sido filiado por el C. Coronel José María Camacho, para servir como soldado en el Ejército de la República, contra su voluntad, manteniéndolo en prision sin que haya cometido delito, y sin formacion de causa por la autoridad competente; se pidió el informe respectivo al funcionario ejecutor de dicho acto, y manifestó que no sabia el motivo ó causa porque le habia sido consignado el quejoso por la autoridad política

del canton de Coatepec, y que él, en cumplimiento de su deber, como comisionado del Supremo Gobierno, lo habia filiado y lo mantenía con su prest en la cárcel de Jalapa, hasta que hubiera oportunidad de remitirlo al cuerpo á que habia sido destinado.

Se recibió á prueba este juicio, y en virtud de la que produjo el C. defensor del promovente, resulta: que el C. Gefe político de Coatepec, con vista de los malos informes que recibió de la conducta que observaba en el pueblo de la vecindad el citado Olivares, lo consignó efectivamente al C. coronel José María Camacho, para que lo filiará en el Ejército.

Como la Constitucion federal y leyes vigentes no aprueban este procedimiento, sino que por el contrario, previenen que se averigüen y castiguen los delitos, llenándose las formalidades y requisitos que ellas mismas establecen, para asegurar con firmeza las garantías del hombre que vive en sociedad, en el caso que ahora ocurre, es indudable que se han infringido los artículos que se citan en el curso, y por lo mismo, es procedente el amparo que se pide; con tanta mas razon, cuanto que para llenar el contingente de sangre, ha decretado la II. Legislatura del Estado, que se haga uso del enganche, pagando una cantidad de pesos al que voluntariamente quiera ser soldado de la patria; habiendo, por otra parte, diversas disposiciones legales, tanto de la Federacion como del Estado, que prohíben destinar al Ejército á los malhechores, con el loable objeto de moralizarlo.

Por cuyos fundamentos, el Promotor fiscal considera violadas en la persona del C. Macario Olivares, las garantías que conceden al hombre los artículos 16, 19 y 20 de la Constitucion Federal, y pide que con arreglo á los artículos 101 y 102 de la misma, y ley orgánica de 20 de Enero de 1869, se sirva el Juzgado otorgarle el amparo que solicita.

II. Veracruz, veintinueve de Enero de mil ochocientos setenta y uno.—*Lic. J. M. Lopez de Escalera.*—Una rúbrica.

Sentencia del Juez de Distrito.

II. Veracruz, Abril veintiseis de mil ochocientos setenta y uno.

Visto este juicio de amparo que promovió el C. Macario Olivares, por violación en su persona de las garantías consignadas en los artículos 16, 19 y 20 de la Carta fundamental de la República, á virtud de la providencia del Gefe Político de Coatepec, que sin formación de causa y sin que hubiese cometido delito, lo destinó al servicio de las armas contra su voluntad, entregándolo al efecto al C. Coronel José María Camacho, quien lo flió en el Ejército, manteniéndolo despues en prision: Visto el informe que rindiera á este Juzgado el expresado coronel Camacho, en el que manifestando que ignoraba el motivo porque se le habia consignado al quejoso por la autoridad política de Coatepec, él lo habia recibido en cumplimiento de su deber como comisionado del Supremo Gobierno para asegurar reemplazos, y lo pasó por caja, manteniéndolo con su prest en la cárcel de Jalapa, por razon de seguridad á falta de otro lugar, y no por castigo: visto el informe que así mismo produjo el referido Gefe Político de Coatepec, en que expone: que con presencia de los informes desfavorables que recibiera de la conducta de Olivares, lo puso á disposicion del C. coronel Camacho, con el fin que se ha explicado: visto finalmente lo pedido por el Ministerio fiscal, lo alogado por el C. Lic. José María de Manero y Embides, defensor de Olivares, con todas las demás constancias de autos. Considerando: que el procedimiento empleado contra el quejoso no es conforme á la Constitucion Federal y leyes vigentes, que no solo no lo aprueban, sino que por el contrario, previenen expresamente que se averi-

guen y castiguen los delitos, llenándose las formalidades y requisitos que ellas mismas establecen para asegurar con firmeza las garantías del hombre que vive en sociedad: que siendo una de estas las de que nadie puede ser condenado sin que preceda el juicio correspondiente, ni privado en consecuencia de su libertad, se ha violado de una manera flagrante en la persona de Olivares, por habérsele destinado al contingente del Ejército, dándose como fundamento de esta determinacion, su mala conducta, no comprobada ni juzgada ante el tribunal competente, reagrabándose además la condicion de aquel con la circunstancia de habérsele encerrado en la cárcel, cuyo encierro no debe estimarse sino como prision verdadera, que no se puede cohonestar con el pretexto de seguridad que se invoca por el gefe que lo redujo allí, por estar destinado ese local á los presos.

Que estos hechos que con razon, merecen estimarse contrarios á las garantías individuales, no pueden pasar desapercibidos por la autoridad que tiene á su cargo la mision de conservar esas mismas garantías, mayormente cuando en el presente caso se trata de la libertad y de la seguridad del hombre, que de una manera violenta ha sido arrancado de su hogar por una providencia ilegal y en perjuicio notorio de su persona, de sus intereses y familia. Considerando que para llenar el contingente de sangre, ha decretado la II. Legislatura del Estado, que se haga uso del enganche, pagando una cantidad de pesos al que voluntariamente quiera ser soldado de la patria, habiendo por otra parte diversas disposiciones legales, tanto de la Federacion, como del Estado, que con el loable fin de moralizar el ejército, prohíben se destinen á él los malhechores, pues estos deben ser juzgados y sentenciados en la forma correspondiente; y consecuente á tales disposiciones, Olivares, en el concepto de ser hombre malo, no ha debido ser tratado de la manera expresada, y en esta virtud con

justicia ha reclamado la infracción de las disposiciones constitucionales de que se ha hecho mérito, porque se han infringido en su perjuicio. Por estas consideraciones y con fundamento de lo dispuesto en los artículos 101 y 102 de la Constitución Federal y leyes de 20 Enero de 1869, se declara:

Primero: la Justicia de la Unión ampara y protege á Macario Olivares, contra la providencia del Gefe Político de Coatepec, que lo destinó al servicio de las armas, y en consecuencia de la que fué filiado en el ejército y privado de la libertad.

Segundo: notifíquese á las partes, publíquese esta sentencia en el periódico oficial del Estado, sáquense las copias que previene la ley para el Semanario Judicial de la Federación, y hecho, clévense los autos á la Suprema Corte de Justicia.

Así lo decretó y mandó el C. Juez de Distrito del Estado de Veracruz.—*Llave*.—*J. Mendizábal Ortiz*.—una rúbrica.—*A. Eduardo R. Castro*.—una rúbrica.—*A. Antonio Loredo*.—una rúbrica.

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Mayo trece de mil ochocientos setenta y uno.

Visto el juicio de amparo promovido ante el Juzgado de Distrito de Veracruz, por Macario Olivares, quejándose de los procedimientos de la autoridad política de Coatepec, en virtud de los cuales fué consignado el quejoso al Gefe de las fuerzas federales residente en Jalapa, quien filió á Olivares como reemplazo en el Ejército permanente contra su voluntad, manteniéndolo en la carcel pública de aquella ciudad. Vistos los documentos que obran en el expediente y Considerando: que la autoridad polí-

tica de Coatepec no ha tenido jurisdicción para conocer de los delitos de que la fama pública acusa á Olivares, según los informes del Gefe de la fuerza rural y de la autoridad municipal de Jico; que con el quejoso no se han seguido los trámites que establecen las leyes en las secuelas de los juicios criminales, resultando con tales procedimientos violadas en la persona del peticionario las garantías consignadas en los arts. 19 y 20 del Pacto fundamental de la República. Con tales fundamentos se declara: que es de confirmarse y se confirma la sentencia pronunciada por el Juzgado de Distrito de Veracruz, que en su parte resolutive manda, en nombre de los Poderes de la Unión, amparar y proteger á Macario Olivares contra las providencias de la autoridad política de Coatepec, en virtud de las cuales se le consignó como reemplazo al Ejército permanente.

Devuélvanse sus actuaciones al Juzgado remitente con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese y archívese á su vez el Toca.

Así lo decretaron por unanimidad de votos los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—(Firmados).—*S. Lerdo de Tejada*.—*Pedro Ogazon*.—*Juan J. de la Garza*.—*José Arteaga*.—*J. M. Lafragua*.—*P. Ordaz*.—*M. Auza*.—*S. Guzman*.—*L. Velazquez*.—*M. Zavala*.—*José García Ramírez*.—*Luis M^a. Aguilar*, Secretario.

Son copias que certifico. México, Mayo diez y ocho de mil ochocientos setenta y uno.—*Lic. Agustín Peralta*, oficial mayor.